

Educación física y deporte militar durante la II República española (1931-1936)

Physical Education and Military Sports in the Second Spanish Republic (1931-1936)

Xavier Torrebaddella Flix
Universitat Autònoma de Barcelona
FranciscoXavier.torrebaddella@uab.cat

Resumen. Durante el periodo entreguerras, la Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería de Toledo (1919-1930), se encargó de la formación del profesorado en educación física y deportes. Además, aparte de propagar la educación física y el deporte, esta institución emprendió una significativa obra de propaganda divulgativa y de difusión técnica de los deportes, especialmente con el objeto auxiliar a la preparación de los reclutas para participar en los campeonatos deportivos militares. Asimismo, hacia finales del directorio militar se le encomendó la dirección y organización de una educación física y premilitar para la ciudadanía, que prácticamente no llegó a desplegarse como consecuencia del advenimiento de la II República. Por lo tanto, el objeto de estudio es la exposición en el desarrollo del deporte militar que continuó durante el nuevo periodo republicano (1931-1936) y valorar el protagonismo de la Escuela Central de Gimnasia hasta el 18 de julio de 1936.

El estudio ha utilizado una metodología heurística a partir de las fuentes documentales primarias de índole periodístico y bibliográfico. Para la contextualización histórica del período se han revisado las obras de referencia, tanto en el ámbito del deporte, el militar, como de la historia general de España. Por último, el relato que se presenta está acompañado de una inferencia hermenéutica de rango interdisciplinar que confiere al texto un análisis crítico del momento histórico, en relación con el deporte militar y su visibilidad en la sociedad republicana.

Se concluye que la Escuela Central de Gimnasia continuó en su cometido fundacional, indistintamente de las posiciones ideológicas y políticas imperantes. Por lo tanto, continuó con un proceso de nacionalización o españolización ciudadana, pero no se inclinó claramente en la defensa de ninguna posición política; no obstante, perfeccionó la ideología de un deporte *pro-patria*, es decir, aportó el influjo de la *gubernamentalidad* que marcó el carácter autoritario de la educación física y el deporte durante el franquismo.

Sabiendo que todavía cuesta reconocer la contribución de la Escuela Central de Gimnasia sobre la población civil, con esta disertación esperamos favorecer una información que sirva para complementar o completar otros estudios conexos.

Palabras clave: ejército español, II República, deporte, educación física

Abstract: During the interwar period, the Spanish Army's Toledo Central School of Gymnastics (1919-1930) was designated for the training of physical education and sports instructors. Additionally, aside from spreading physical education and sports, the Central School of Gymnastics undertook a significant informative and propagandistic effort regarding also the technical aspect of sports, especially aimed at secondarily preparing recruits to participate in military sport championships. Later on, it was entrusted with managing and organising physical and premilitary training for the general population, which in fact was never enacted due to the advent of the II Republic. Consequently, the aim of this study is to document the development of military sports during the republican period that ensued (1931-1936) and to highlight the significance of military history within the general history of Spain. Finally, the present account is accompanied with a hermeneutic and interdisciplinary note including a critical analysis of that historical scenario in connection with military sports and their visibility in republican society.

It is argued that the Central School of Gymnastics continued with its foundational mission regardless of the prevailing ideological and political positions at the time. It contributed to a process of nationalization or "Spanishization" of the civilian population without leaning clearly towards the defence of any given political position. However, it perfected the ideology behind *pro-patria* sports, that is, it included a "governmentality" element that would later translate into the authoritarian character of physical education and sports during Franco's regime.

Knowing well how difficult it may be to acknowledge the contribution of the Central School of Gymnastics to the civil population, this paper is thus intended

to favour the spread of information so as to either complete or complement other related studies.

Keywords: Spanish army, II Republic, sports, physical education.

Para citar este artículo: Xavier TORREBADELLA FLIX: “Educación física y deporte militar durante la II República española (1931-1936)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 10, N° 21 (2021), pp. 102-132.

Recibido 19/02/2020

Aceptado 02/12/2021

Educación física y deporte militar durante la II República española (1931-1936)

Xavier Torrebaddella Flix

Universitat Autònoma de Barcelona

FranciscoXavier.torrebaddella@uab.cat

Introducción

En el transcurso de la II República y antes de la sublevación militar del General Franco, la restitución de la legalidad democrática provocó un incremento del asociacionismo deportivo popular y de signo obrero.¹ De todos modos, habría que significar que este nuevo asociacionismo se había fraguado a instancias de la década anterior, y especialmente relevante era la contribución que nació de la Escuela Central de Gimnasia (ECG, 1919-1936) y su labor en el fomento de la educación física y el deporte militar, es decir, entre aquellos jóvenes que durante tres años se iniciaron en la gimnasia y el deporte en los cuarteles mientras cumplían el servicio.²

La contribución de la ECG y del ejército en la educación física, si bien ha sido considerada en algunos trabajos de finales del siglo pasado,³ sobre lo que respecta a la influencia en el deporte todavía quedan aspectos por estudiar.

Así, este artículo pretende poner de relieve la importancia que tuvo el deporte en las instituciones militares durante los seis primeros años de la II República, es decir, hasta el 18 de julio de 1936, fecha más que simbólica para el deporte popular y obrero,

¹ Francisco De LUIS MARTÍN: *Historia del deporte obrero en España (De los orígenes hasta el final de la guerra civil)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2019.

² Xavier TORREBADELLA: “La Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería en Toledo (1919-1930). Textos y contextos en la configuración de la educación física y el deporte militar en España”, *Revista Interuniversitaria de Historia Militar*, 8:16 (2019), pp. 182-206.

³ José Luis CHINCHILLA MINGUET: “La educación física en España (1920-1930): La Escuela Central de Gimnasia de Toledo. Su creación e intentos de llevar a cabo una sección civil”, en *Congrés Internacional Educació, Activitats Físiques i Esport en una perspectiva històrica*, Barcelona del 3 al 6 de septiembre de 1992, pp. 129-134. José Luis PASTOR PRADILLO: *El espacio profesional de la educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1997. Severino FERNÁNDEZ NARES: *La educación física en el sistema educativo español: La formación del profesorado*, Granada, Universidad de Granada, 1993.

puesto que este mismo día tenía que empezar la Olimpiada Popular de Barcelona, la alternativa antifascista y de boicot a los XI JJOO de Berlín.⁴

El estudio que se presenta parte de la producción literaria gimnástico-deportiva publicada en torno al ejército y de la revisión de las publicaciones periódicas del deporte en el momento histórico. Así se han consultado, especialmente, los periódicos más relevantes de entonces: *El Mundo Deportivo*, *As* y *Campeón*.

El trabajo se divide en varios apartados. Primeramente, se apuntan las tentativas deportivas en el campo militar de los años veinte y la relevancia que adquirió la ECG, durante la Dictadura del General Miguel Primo de Rivera. Este momento sirvió para abrir un proceso en la institucionalización de la educación física y el deporte militar y cerró un período de críticas a la desidia que tal asunto suscitaba en los poderes políticos.⁵ En segundo lugar se contextualiza a grandes trazos el ambiente deportivo y social que caracterizó la II República, para luego situar los proyectos y manifestaciones ideológicas sobre el deporte militar hasta el inicio de la guerra civil, poniendo especial énfasis en el cometido de la ECG.

La estimulación del deporte militar de los años veinte

En 1920, y antes de que existiera un reglamento oficial para la educación física militar, se organizaron los primeros campeonatos de fútbol.⁶ El ambiente deportivo de post-guerra influenciaba y ponía mucha presión para imitar los modelos de cultura física de otros ejércitos,⁷ puesto que en las primeras potencias se desarrollaban campeonatos deportivos militares, con excepcional interés e importancia.⁸ Particularmente en España fue destacable la ECG, que con la protección de Alfonso XIII se presentaba como el proyecto de modernización más importante que había emprendido el ejército en las últimas décadas.⁹

⁴ Xavier PUJADAS y Carles SANTACANA: *L'altra Olimpíada. Barcelona'36: esport, societat i política a Catalunya (1900-1936)*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1990.

⁵ Manuel VINUESA y Ignacio VINUESA: *La Escuela de gimnasia de Toledo*, Toledo, Excma. Diputación Provincial de Toledo, 1995.

⁶ Xavier TORREBADELLA-FLIX y Javier OLIVERA-BETRÁN: "Institucionalización del fútbol en el ejército español (1919-1920). Orígenes del patriotismo futbolístico nacional", *El Futuro del Pasado*, 7 (2016), pp. 497-532.

⁷ Xavier TORREBADELLA-FLIX: "España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial", *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 16:1 (2016), pp. 237-261. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1501>. Antonio RIVERO: *Deporte y modernización: La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*, Sevilla, Wanceulen, 2005, pp. 98-102

⁸ "La cultura física en el ejército", *La Unión Ilustrada*, 3 de junio de 1923, p. 40.

⁹ "La Escuela Central de Gimnasia era una cosa moderna, provincial, que venía a resolver un problema de palpitante interés, vital para la Patria y el Ejército". "Gimnasia" en ESPASA CALPE: *Enciclopedia Universal Ilustrada* (Tomo V. Apéndice), Madrid, Espasa Calpe, 1958, pp. 871-885.

En este contexto hay que acentuar las publicaciones técnico-deportivas de la ECG todavía cuando los deportes no habían arraigado entre la juventud y, en algunos, ni siquiera existían asociaciones: *hand-ball* (balón a mano), el *volley-ball* (o balónvolea) o el *korf-ball*. Aparte, deportes como el baloncesto y el rugby, solamente eran practicados en Barcelona.¹⁰ Estos deportes eran introducidos con la intencionalidad de vigorizar la masculinidad del joven soldado-ciudadano. Así, por ejemplo, del foot-ball rugby se decía que proporcionaba al hombre el carácter, la fortaleza corporal y el valor necesarios para cimentar una «sociedad y una nación con toda garantía de éxito».¹¹

Efectivamente, el Directorio militar estimuló el ambiente deportivo en el ejército y, por consiguiente, los deportes entraron en el nuevo *Reglamento*,¹² que a pesar de sus defectos¹³ se organizó sobre la base de la «gimnasia educativa» y la «gimnasia de aplicación». Se trataba de un *Reglamento* completo y detallado que fue ensayado en la ECG y que absorbió cuanto entonces existía en educación física militar. Asimismo, para su inmediata aplicación se publicó la *Cartilla para la instrucción física del soldado*.¹⁴ Aún así, puesto que el *Reglamento* resultó ser denso y voluminoso se confeccionó una versión reducida.¹⁵

Los propósitos del *Reglamento* excitaron a la Capitanía General de Barcelona a idear un Campo Gimnástico-Deportivo para el desarrollo físico de las tropas, como así desempeñaba el Regimiento Alcántara. Bajo la coordinación del capitán Manuel Costell, este regimiento demostraba una significativa competencia en los deportes más representativos (baloncesto, fútbol, rugby, atletismo, gimnástica, natación...).¹⁶ Aun así, para practicar los deportes faltaban estadios y otras instalaciones apropiadas en los mismos cuarteles.

Por otro lado, a finales de los años veinte subsistía la Asociación Nacional de Profesores de Educación Física de primera enseñanza, que representaba el colectivo civil oficialmente titulado en la ECG, entre 1926 y 1929. Esta asociación, aparte de reclamar sus derechos, tuvo una existencia muy activa y se mantuvo fiel a las directri-

¹⁰ Xavier TORREBADELLA FLIX: “En torno a los orígenes del voleibol en España en el espacio escolar, civil y militar (1920-1936)”, *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 56 (2019), pp. 187-208. <https://doi.org/10.5232/ricyde2019.05605>

¹¹ ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: *Foot-ball Rugby: Reglamento*, Toledo, Colegio María Cristina, 1927, p. 34.

¹² DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN EN CAMPAÑA: *Reglamento de instrucción física para el ejército*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1927 (3 t.).

¹³ Eduardo DE LOS REYES: “Algo sobre el primer Reglamento militar de gimnasia español”, *Heraldo Deportivo*, 24 de abril de 1930, pp. 152-155.

¹⁴ DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN EN CAMPAÑA: *Cartilla para la instrucción física del soldado*, Madrid, Talleres Depósito de la Guerra, 1927.

¹⁵ MINISTERIO DE LA GUERRA: *Compendio del Reglamento de instrucción física para el ejército*, Madrid, Talleres del Depósito de la Guerra, 1928.

¹⁶ Luis FRANCO QUADRAS: “Los deportes en el ejército”, *La Gaceta Deportiva*, 14 de noviembre de 1928, p. 5.

ces de la Dictadura. En 1934 agrupaba a 90 maestros y entre todos ellos hay que destacar a su presidente, Alejandro Santamaría Sáenz, promotor del deporte escolar madrileño.¹⁷

Por otro lado, se ideó la creación de un Comité Nacional de Cultura Física. Se trataba de organización *de adorno* que tenía la misión de organizar un Plan general de educación física y ciudadanía premilitar, y que finalmente se concretó con un tardío, efímero e ineficaz Servicio Nacional de Educación Física, Ciudadanía y Premilitar, que dirigió el general José Villalba Riquelme. Si bien se perseguía un ambicioso programa de nacionalización, la incapacidad técnica y de medios de las estructuras militares, y la falta de colaboración de las instituciones no militares, imposibilitaron los propósitos deseados.¹⁸ Asimismo, lo indicó el teniente Francisco Javier Fernández Trapiella (1904-1989), aludiendo que el fracaso fue también debido al poner al frente de esta institución a hombres ineptos y faltos de entusiasmo.¹⁹

El deporte y la educación física en el nuevo marco republicano

En el contexto de la depresión económica de 1929, que se encarnizó con las clases proletarias, el deporte en Europa continuaba su particular escalada militar en la coyuntura de entreguerras. Es decir, los estados participaban de la lógica militarización que dejó tras de sí la I Guerra Mundial. Si bien aparecían las estériles conferencias de desarme de 1924, 1932 y 1935, el deporte internacional continuaba trivializando escenarios bélicos. Aquí muy pronto habría que añadir los matices de los nuevos estados fascistas de Italia, Portugal y Alemania. Esta coyuntura sociopolítica diversificó el carácter ideológico del deporte europeo y reflejó las intranquilidades del momento. Un ejemplo cercano se puede encontrar cuando en 1933 se incitaba la celebración de un “Congreso Catalán de Juventudes contra la Guerra”.²⁰

De todos modos, en España, el nuevo marco político permitió una completa libertad de asociación, lo cual revertió en un incremento del asociacionismo deportivo y de su libertad de expresión ideológica. Efectivamente, la democratización del deporte hizo posible que la actividad física llegase a las clases populares. Deportes como el fútbol, la gimnasia, el baloncesto, el rugby, el atletismo, el boxeo, la natación, el ciclismo, etc. fueron algunos de los más distintivos de este movimiento. Sin embargo, la burgue-

¹⁷ Xavier TORREBADELLA: “De la Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica (1891) al Colegio Nacional de Profesores de Educación Física (1948). Un análisis histórico para una crítica del presente. II parte (1901-1948)”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 414 (2016), pp. 85-102.

¹⁸ Alejandro QUIROGA: *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.

¹⁹ F. TRAPIELLA [Francisco Javier Fernández Trapiella]: *Ciencia y arte de la educación física* (Colección Bibliografía Militar, tomo LVI), Toledo, Imp. de Rodríguez y Comp^a, 1933, p. 144.

²⁰ “Guerra”, *Atletisme* (publicació mensual del Club Acció Atlètica), marzo de 1933, pp. 5-6.

sía se distanció de este tipo de prácticas con el cultivo de deportes más sofisticados y excluyentes: tenis, vela, polo, golf, automovilismo, deportes aéreos, etc.

La emergencia del deporte popular, al margen de su práctica, se enriqueció ideológicamente y se configuró en una plataforma de reivindicaciones sociales, incluso de militancia y de lucha política. Los discursos ideológicos que emergieron del deporte adquirieron anchuras diversas. Así pueden percibirse vinculaciones adscritas a los nacionalismos periféricos –catalán y vasco– y, evidentemente, al nacionalismo español. Existía pues un deporte que se expresaba en diferentes signos ideológicos y sociales. Por lo tanto, se identificaba un deporte proletario, otro de arraigo de conciencia de clase popular y de una ciudadanía participativa de discursos higiénicos y naturistas, también se manifestaba un deporte antifascista y antibelicista, un deporte católico, un deporte escolar y universitario, un deporte de signo feminista, etc. Naturalmente, esta diversificación tenía más representación en las poblaciones y ciudades más populosas e industrializadas. En estos años era difícil que el deporte no estuviera impregnado de una etiqueta social e ideológica. Sin embargo, en el trasfondo de la heterogeneidad de este asociacionismo subyacían difíciles convivencias. Es menester señalar la presencia de un deporte obrero y de un deporte nacional diferencial, pero también la aparición de un fascismo español en complicidad con el fascismo europeo. Las ideológicas contrapuestas hicieron del deporte un auténtico terreno disputas que en ocasiones rompieron el ambiente pacífico deseado. Son ejemplos los enfrentamientos entre los sindicatos universitarios de la Federación Universitaria Escolar (FUE), de tendencias socialistas, y el Sindicato Español Universitario (SEU), asociado a Falange Española (FE) y de las JONS.²¹

En Cataluña, por ejemplo, este democrático ambiente quedó conformado en entidades tan diversas como las Juventudes Socialistas, los Jóvenes de Acción Católica, las Juventudes Republicanas, la Federación de Jóvenes Cristianos, los Jóvenes Requetés, Boy-Scouts, Palestra –Juventud Nacional de Cataluña–, la Federación Cultural Deportiva Obrera de Cataluña, las Juventudes Libertarias, etc. Además, sobre este tejido asociativo, que también utilizó el deporte como medio de manifestación ideológica, se encontraba el problema sobre cómo debería ser la organización política del deporte catalán, al margen de la política del Estado. En esta cuestión, la Academia de Educación Física de Cataluña desplegó todo un proyecto organizativo de amplio alcance, pero fundamentado en claras aspiraciones soberanistas.²²

El 22 de octubre de 1933 se efectuó en el Estadio de Montjuïc de Barcelona la manifestación atlético-deportiva de las Juventudes de Esquerra Republicana de Cata-

²¹ Véase *Haz –Semanao Deportivo Universitario* (1935-1936).

²² Xavier TORREBADILLA: “L’Acadèmia d’Educació Física de Catalunya. Un intento por legitimar un espacio institucional y doctrinal de la educación física en la II República”, *Apunts. Educación Física y Deportes*, 114 (2013), pp. 23-35. Doi: 10.5672/apunts.2014-0983.cat.(2013/4).114.02

lunya i Estat Català (JEREC).²³ Se trataba de un significativo acto de expresión patriótica del nacionalismo catalán, pero que congregó a otras muchas entidades deportivas que se presentaron ante unos 50.000 espectadores. El desfile de unos 8.000 miembros de las JEREC puso a relucir toda la estética que recordaba a las manifestaciones fascistas italianas. Consecuentemente, hubo varios discursos de exaltación a cargo de los dirigentes catalanes –Jaume Aiguader, Humbert Torres, Ventura y Gassol, Francesc Macià, Lluís Companys, Josep Dencás y Miquel Badia– en los que se marcó la misión de las JEREC: cerrar el paso a los enemigos de la democracia o, dicho de otro modo, combatir a los fascistas reaccionarios empeñados en derribar la República y someter a Cataluña al poder de un Estado centralizado.²⁴ Este movimiento paramilitar también se percibía en grupos de la Unión Deportiva Obrera, claramente vinculados con ideologías comunistas, «como medio de preparar a sus militantes para el futuro e inevitable combate contra la burguesía y el capitalismo».²⁵

En revistas deportivas ilustradas como *El Campeón* o *As* aparecían con frecuencia visibles reportajes del desarrollo deportivo en el mundo. Deporte y modernidad se vinculaban a una estética neoclásica de culto al cuerpo y en este paradigma muchas naciones competían para exaltar sus elementos raciales. Efectivamente, la educación física y el deporte se estaban militarizado,²⁶ y en esta competición el III Reich quería demostrar la supremacía de la raza aria.²⁷ Fue también por eso que Hitler idealizó los JJOO de Berlín como propaganda política en la exaltación del nacionalsocialismo.

Como es conocido, en 1927 Barcelona se presentó nuevamente para convertirse en ciudad organizadora de unos JJOO. Con esta intención, el 20 de mayo de 1929 se inauguraba el Estadio Olímpico de Montjuïc, en presencia de Alfonso XIII y el presidente del CIO, Henri de Baillet-Latour. No obstante, en la 29ª reunión del COI celebrada en Barcelona –del 24 al 27 de abril de 1931– se perdió la candidatura y Berlín se llevó los JJOO. Hay que destacar que estos días coincidieron con los críticos momentos en los que se declaró la II República, el 14 de abril de 1931. Y, sobre esta cuestión, se ha dicho que fueron los mismos representantes del Comité Olímpico Español (COE),

²³ Estat Català fue una formación creada por Francesc Macià en 1922 que pretendía organizarse como ejército popular con el objetivo de luchar por la independencia de Cataluña.

²⁴ Jaume SOBREQÜÉS: *Història contemporània de Catalunya, vol. 1*, Barcelona, Columna, 1997, p. 631.

²⁵ Francisco De LUIS: op. cit., p. 359.

²⁶ “Nuevas rutas del deporte en Polonia”, *As*, 7 de octubre de 1935, pp. 14-15.

²⁷ Hitler, *Mein Kampf* (Mi Lucha), 1925: “el primer deber del Estado la conservación, el cuidado y el desarrollo de nuestros mejores elementos raciales, en servicio y por el bien de la nacionalidad. (...) Ni un solo día deberá transcurrir sin que el adolescente deje de consagrarse por lo menos durante una hora por la mañana y otra por la tarde al entrenamiento de su cuerpo mediante deportes y ejercicios gimnásticos”. En Miguel Ángel BETANCOR y Conrad VILANOU: *Historia de la educación física y el deporte a través de los textos*. Barcelona: UPGC – PPI, 1995, pp. 297-300. Adolf HITLER: *Mi lucha*, Barcelona, Casa Editorial Araluce, 1935.

los que se manifestaron en contra de la candidatura barcelonesa, que no deseaban que esta estuviera auspiciada por un gobierno republicano.²⁸

Hay que subrayar que esta situación irritó al Gobierno español, que negó las ayudas financieras para participar en los JJOO de Los Ángeles; aun así, existió una escasa representación española que contó con cinco representantes en la especialidad de tiro.²⁹ La sorpresa de la candidatura a Berlín llegó cuando el Partido Nacionalista Obrero Alemán –partido nazi– se hizo con el poder y Adolf Hitler fue nombrado Canciller, el 30 de enero de 1933. En este mismo año, en Barcelona se reorganizaba un nuevo COE, con la presidencia del Dr. August Pi i Sunyer (1933-1936). Ante el cambio de orientación política en Alemania, el ambiente de crispación internacional condujo a la alianza antifascista del movimiento deportivo obrero y a la organización de la Olimpiada Popular de Barcelona 1936, que declaró el boicot a los JJOO de Berlín.³⁰

El revuelto ambiente del fenómeno deportivo convertido en espectáculo de masas generaba abundantes opiniones y, en general, los periódicos tuvieron una mayor recepción. La posibilidad de expresarse libremente sobre controvertidas cuestiones deportivas tuvo una amplia pantalla que además se encontró libre de censuras. Así, diarios anarquistas como *Tierra y Libertad* no se escondían de mostrar sus opiniones radicalmente opuestas al deporte, que lo etiquetaban de pasatiempo burgués y de un instrumento del Estado para entorpecimiento de la lucha social.³¹

De todos modos, mientras los jóvenes anarquistas se retraían del deporte, el movimiento obrero –de signo socialista y comunista– fue catalizador de una emergencia del asociacionismo deportivo popular y, con el apoyo de una consolidada prensa deportiva, ocupó las calles y los estadios de manifestaciones de matiz propagandístico.³²

Aparte, ante la cercanía de los JJOO de Berlín, Martín de Lucenay situaba los problemas sociales de fondo que subsistían en el contexto de la cultura física moderna y refutaba la más mínima expresión de autoritarismo:

En la Germania hitlerista es donde la exaltación del deporte con fines bélicos adquiere la máxima significación. Los niños alemanes, como los balillas italianos, aprenden a manejar el fusil al mismo tiempo que las primeras letras, ya

²⁸ Xavier TORREBADELLA: Renovació del discurs olímpic català en una conjuntura d'expansió del sistema esportiu (1930-1939). En X. Pujadas (coord.), *Catalunya i l'Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics, 1896-2006*, Cornellà de Llobregat, Comitè Olímpic de Catalunya, 2006, pp. 68-93.

²⁹ Fernando ARRECHEA: *España y los Juegos Olímpicos*, Madrid, CIHEFE, 2018, p. 168.

³⁰ Xavier PUJADAS y Carles SANTACANA: *L'altra Olimpíada...*

³¹ V. A. G.: ¡El Deporte! *Tierra y Libertad -semanario Anarquista-*, Barcelona, n° 161, 30 de junio de 1934, p. 3.

³² Xavier PUJADAS I MARTÍ: “Del barrio al estadio. Deportes, mujeres y clases populares en la segunda República”, en Íd. (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, pp. 126-167. Francisco De LUIS: op. cit., p. 147.

que en los Estados no ignoran que las batallas se ganan con las armas y no con los libros.³³

En España el fascismo de la FE –fundada el 29 de octubre de 1933– estaba congeniando con una declarada juventud aguerrida dispuesta a «la dialéctica de los puños y las pistolas»³⁴ para salvar España de los «antiespañoles» (comunistas, anarquistas y separatistas...); y, para este propósito, se necesitaba un frente militar juvenil y deportivo preparado para la lucha: «En nuestras filas habrá lanzadores de disco y de dardo, saltadores y corredores a pie. Ninguna secta de las que nos odian ha de vencernos, porque entre nosotros esta ya el soldado de la Marathón, que a de correr con la noticia de la victoria».³⁵

Aparte, la aparición de un deporte femenino libremente asociado –y de signo feminista– representaba un desafío directo a los valores del patriarcado y al modelo de masculinidad que los discursos regeneracionistas trataron de proyectar.³⁶ Aquí sobresalieron paradigmáticos ejemplos de una *postmodernidad* avanzada como eran el Club Femení i d'Esports de Barcelona (1928-1936)³⁷ y las Legionarias de la Salud (Madrid, 1929-1939).³⁸ Positivamente, durante estos años un significativo movimiento de chicas de clase burguesa y media protagonizan una invasión en el mundo deportivo. El ejemplo más significativo puede encontrarse en el hockey gallego,³⁹ pero el deporte femenino en las ciudades del Norte, Cataluña y, muy especialmente en Madrid, es de auténtica revolución feminista.

Otro elemento destacable se encontraba en el deporte Universitario. En Madrid, Barcelona y Valencia se estaba desplegando un gran nivel organizativo en todo tipo de secciones deportivas y campeonatos, tanto a nivel masculino como femenino.⁴⁰

³³ Martín A. DE LUCENAY: *Cultura física y sexual: Sexo, educación y deporte. Educación sexual y deportiva del niño, tomo II, vol. 2*, Barcelona, Editorial Cisne, 1936, p. 152.

³⁴ Stanley G. PAYNE: *Falange. Historia del fascismo español*, Madrid, Sarpe, 1985, p. 71.

³⁵ “Juventud, sana, fuerte y heroica”, *FE*, 7 de julio de 1933, p. 2.

³⁶ Jorge GARCÍA GARCÍA: *El origen del deporte femenino en España*, Madrid, Edición de Jorge García García, 2015.

³⁷ Neus REAL: *El Club Femení i d'Esports de Barcelona, plataforma d'acció cultural*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998.

³⁸ Antonio David GALERA PÉREZ: “Legionarias de la Salud (1929-1939) ¿Antecesoras de la Sección Femenina?”, *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 40 (2018), pp. 222-247. Antonio David GALERA PÉREZ: “Legionarias de la Salud (1929-1939). ¿Pioneras de un deporte en femenino?”, *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 41 (2018), pp. 64-83.

³⁹ Cristina LÓPEZ-VILLAR: “The Beginnings of Hockey in 1930s Galicia (Spain): A Female Phenomenon”, *The International Journal of the History of Sport*, 31:9 (2014), pp. 1133-1157.

⁴⁰ F. U. E.: *Sección deportiva. Anuario 1931-1932*. Madrid, F. U. E., 1932.

Educación física y deporte militar durante la II República (1931-1936)

En agosto de 1930, el comandante Augusto Condo –ex profesor de la ECG– manifestaba el error de formar en esta escuela a los maestros civiles.⁴¹ Dos años más tarde, en la revista *La Educación Física* dirigida por Condo se ponía de relieve el inicio de una inevitable separación de poderes entre el cuerpo militar de instructores de educación física y el cuerpo civil de profesores de educación física, ambos deberían formarse en instituciones independientes.⁴² Condo criticaba al anterior régimen la nula atención a «los problemas de la educación física nacional» y proponía crear una escuela civil para formar un profesorado especialista, además, de otras reformas para «realizar una magna obra de regeneración de la raza española»,⁴³ y con ello,

incorporar España al progreso mundial y para cuando vengan a visitarnos los extranjeros no digan que África empieza en los Pirineos, sino que, por el contrario, se encuentren todos como en su propia tierra y digan que España, con la República, es ya una nación europea tan culta y adelantada como la que más.⁴⁴

Entre los planes de Condo se destacaban iniciativas de exaltación nacional, como el conmemorar el 12 de octubre, señalado para la Fiesta de la Raza, con unos festejos gimnástico-deportivos a semejanza del sokol checoslovaco.⁴⁵ De igual modo, en este promotor de la educación física son reveladoras las influencias fascistas italianas y alemanas al pretender militarizar a toda la población juvenil. Condo aspiraba a organizar «en todas las Universidades y en los grandes centros fabriles e industriales, accesibles también a la juventud campesina más próxima», ejercicios de instrucción militar, tiro al blanco, gimnasia y deportes; ofrecer conocimientos sobre «obras modernas de fortificación de campaña», los «sistemas de comunicación telegráficas y telefónicas»; acercar a la juventud a los campamentos de verano y conceder un «carnet mili-

⁴¹ Augusto CONDO: “La educación física en la enseñanza”, *La Vanguardia*, 7 de agosto de 1930, p. 24.

⁴² Augusto CONDO: “Una revolución que falta por hacer”, *La Educación Física*, 1 de junio de 1932, n° 1, pp. 3-4.

⁴³ La Redacción [Augusto CONDO]: “Al Renacer”, *La Educación Física*, 15 de julio de 1932, pp. 1-2.

⁴⁴ Augusto CONDO: “Una revolución que falta por hacer”, *La Educación Física*, 15 de julio de 1932, pp. 2-4.

⁴⁵ Xavier TORREBADELLA y Daniel ESPARZA: “Nacionalismo y deporte: La institución gimnástica Sokol y su difusión a través de la prensa de la capital de España (1921-1936)”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117:1 (2020), pp. 249-276.

tar» de servicios prestados a los jóvenes para reducir parte del servicio militar obligatorio.⁴⁶

A todo esto, debe añadirse la débil presencia de la educación física en el sistema educativo y las denunciadas del profesorado implicado. Así, por ejemplo, el presidente de la Asociación de Profesores Oficiales de Gimnástica, Rafael Hernández-Coronado se expresaba del siguiente modo: «¡Cerca de 40 años perdidos inútilmente! Dos generaciones que han dejado de recibir los beneficios culturales que debían haberse derivado de un plan racional de educación física».⁴⁷

Al proclamarse la República, las revistas *Mundo Gráfico* y *Nuevo Mundo* reafirmaron la labor de la ECG en el deporte y en la “regeneración racial”.⁴⁸ De todos modos, en este período se detuvo la influencia de la ECG sobre la población civil y, sobre todo, la intervención directa en la población escolar, que caracterizó la etapa anterior. El Gobierno replegó al ejército de toda intromisión sobre el ambiente deportivo civil, con lo cual el deporte militar se manifestó en una esfera organizativa separada.

Sin embargo, en el deporte civil se distinguía un cierto *estilo militar* en el carácter autoritario de los entrenamientos y en una orientación hacia el rendimiento y el récord. Disciplina, obediencia, esfuerzo, lucha, superación... eran valores que se infiltraban en las prácticas deportivas. No había duda de que en el imaginario colectivo la preparación deportiva tenía una significativa asociación con la preparación para la guerra.⁴⁹ Además, existía un poderoso elemento nacionalizador del españolismo, en cuanto proyectar beligerancias simbólicas a los equipos que acudían en representación de España a las confrontaciones deportivas internacionales. Por lo tanto, la nueva democracia también participaba con esa idea de libertad al enrolamiento militar de los jóvenes, sin que estos se percatasen de ello. De aquí que los movimientos vinculados al librepensamiento o al anarquismo se distanciasen del emergente paradigma deportivo, que además se proyectaba sobre la poderosa influencia del capitalismo.⁵⁰

A los pocos días de proclamarse la República, el Gobierno Provisional actuó rápidamente y decretó la disolución del Comité Nacional de Cultura Física creado en el

⁴⁶ Augusto CONDO: op. cit., p. 3.

⁴⁷ Rafael HERNÁNDEZ-CORONADO: “La educación física en España”, *Heraldo Deportivo*, 5 de julio de 1932, pp. 177-178.

⁴⁸ Santiago CAMARASA: “La Escuela Central de Gimnasia, base del desarrollo de los deportes en España”, *Mundo Gráfico*, 6 de mayo de 1931, pp. 16-17. L. MÉNDEZ: “Un viaje a Toledo en autocar”, *Nuevo Mundo*, 17 de julio de 1931, pp. 32-33.

⁴⁹ Manuel BUENO: “Los deportes y la guerra”, *Campeón*, 14 de octubre de 1934, pp. 3-4.

⁵⁰ “Con el pretexto del ejercicio y el deporte, se ponen frente a frente, no ya los individuos –ellos son meros peles, máquinas inconscientes–, sino los pueblos mismos.” J. B. OLAVARRIETA: *La salud por el ejercicio*, Ávila, Tip. y Enc. de Senén Martín, 1930, p. 45.

periodo de la dictadura.⁵¹ Sin embargo, los diferentes gobiernos republicanos, antes de la Guerra Civil, fueron incapaces de implantar una política deportiva y de cultura física alternativa.

En estos primeros años, *La Correspondencia Militar* participaba de una especial preocupación en concienciar sobre las ventajas del deporte y de las afinidades que su práctica reportaba para el país. No hay que decir, que desplegaba una propaganda en la que subyacía una defensa de la educación física y el deporte en aras de las complicidades patrióticas.⁵² Para ello también se recurría al ejemplo del fascismo italiano.⁵³ Sin embargo, no todos pensaban así. La crítica a la educación física-premilitar de Ricardo Ruiz Ferry –director del *Heraldo Deportivo*– venía a marcar una precisa reflexión ante la escalada armamentística de las grandes potencias: «Somos enemigos de los más o menos disimulados "batallones infantiles", y creemos firmemente que la idea de patria no precisa para infiltrarse en el cerebro infantil ir acompañada de belicosidades más o menos gimnásticas».⁵⁴

En estos momentos, la politización que sufría el fútbol en los regímenes totalitarios europeos al ser utilizado con fines propagandísticos fue singularmente significativa.⁵⁵ En España el fútbol militar estaba en pleno apogeo [figura 1] y, aparte de los torneos oficiales, también se disputaban partidos internacionales. En julio de 1932, el equipo de fútbol de la guarnición de Madrid se enfrentaba, en Lisboa, a una selección militar portuguesa de aquella ciudad.

⁵¹ Real Orden de 20/10/1930: Constitución del Comité Nacional de Cultura Física, *Gaceta de Madrid*, 25/10/1930. Decreto de 25/04/1931: Disolución del Comité Nacional de Cultura Física, *Gaceta de Madrid*, 26/04/1931.

⁵² Carlos WILF: “El valor social de los deportes”, *La Correspondencia Militar*, 10 de enero de 1931, p. 1. A. H. B.: “Temas militares. La educación física y sus métodos”, *La Correspondencia Militar*, 8 de febrero de 1931, p. 1. Carlos WILF: “Cultura física. La práctica de los deportes”, *La Correspondencia Militar*, 12 de febrero de 1931, p. 1. “Algunas notas sobre los deportes militares”, *La Correspondencia Militar*, 6 de marzo de 1931, p. 1. A. H. B.: “Deporte, gimnasia y salud”, *La Correspondencia Militar*, 26 de marzo de 1931, p. 1.

⁵³ “La educación física en Italia”, *La Correspondencia Militar*, 8 de junio de 1931, p. 1.

⁵⁴ Ricardo RUIZ FERRY: “La educación física-premilitar”, *Heraldo Deportivo*, 5 de mayo de 1931, pp. 131-132.

⁵⁵ Paul DIETSCHY: “Le football: un sport totalitaire? Histoire parallele des footbolls allemand et italien dans l’entre deux-guerres”, *Hispania Nova*, 17 (2019), pp. 426-449. <https://doi.org/10.20318/hn.2019.4528>



Figura 1. Equipo de Infantería de La Coruña, ganador del Campeonato Militar, As, 23 de agosto de 1932, p. 23. Localización: Biblioteca Nacional España (BNE).

En una revisión de la prensa histórica, aparte del fútbol, comprobamos el revelador desarrollo que desplegaba el deporte militar en campeonatos de atletismo, cros country, baloncesto, natación, pentatlón moderno, polo, ciclismo, hípica (concursos de carreras y de saltos), rugby, esquí y aeronáutica. A propósito, también era demostrativo la situación del ejército en África, que aparte de disputar su propio torneo de fútbol, las guarniciones participaban en competiciones atléticas. Para celebrar el I aniversario de la República, en la Sociedad Hípica de Melilla se organizó un festival deportivo que incorporó demostraciones de gimnástica educativa por equipos de todos los cuerpos y Armas de la guarnición. El programa ofrecía concursos atléticos, luchas de boxeo, tracción de cuerda, carreras de relevos y, además, una exhibición de la Legión en los deportes de “balón-bolea” y “balón-cesto”.⁵⁶

Pues bien, en el otro extremo del país, en el Estadio de Balaídos de Vigo –el 21 de mayo de 1933– soldados y marinos se habían organizado para celebrar una fiesta benéfica para el asilo. El Regimiento de Infantería n° 29, aparte representar una tabla gimnástica educativa, presentó el nuevo deporte de *korf-ball* (baloncesto libre); un partido que se disputó entre soldados y marinos. Hubo asimismo otro de fútbol entre este Regimiento y un equipo de la tripulación de la escuadra francesa estacionada en el puerto.⁵⁷

Realmente, en estos años se activaron iniciativas para desarrollar nuevos campeonatos y se movían inquietudes a una proyección deportiva internacional, inclusive

⁵⁶ “Festival atlético en la Hípica”, *El Telegrama del Rif* (Melilla), 15 de abril de 1932, p. 4.

⁵⁷ “En Balaídos”, *El Pueblo Gallego*, 21 de mayo de 1933, p. 7; 23 de mayo, p. 6.

la de crear una selección de esquiadores entre los oficiales de la ECG, para que represente a España en la próxima Olimpiada.⁵⁸

Desde principios de los años treinta se disputaba en esquí el “Trofeo Peñalara para patrullas militares”.⁵⁹ Sin duda los militares conocían perfectamente el valor estratégico del esquí en el combate, y de aquí que al empezar la Guerra Civil se hicieran llamamientos en ambos bandos para alistar a los jóvenes montañeros y esquiadores en los batallones alpinos o de cazadores. Durante la Guerra Civil la efectividad de las compañías de esquiadores especialmente para controlar los pasos fronterizos en el Pirineo fue clave para muchas operaciones.⁶⁰

A partir de 1933, la ECG también inició la preparación de un equipo de Penthalon moderno con objeto de asistir a Berlín [figura 2]

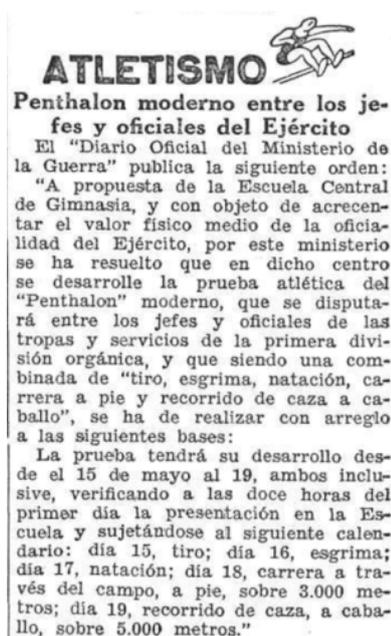


Figura 2. “Penthalon moderno en el Ejército”, *La Luz*, 16 de febrero de 1933, p. 14.

Localización: BNE.

En estos momentos el deporte militar estaba en auge y, además, se manifestaba un rebrote del asociacionismo deportivo, con lo cual, Manuel Azaña aprovechó la situación y presentó la maqueta-proyecto de un complejo deportivo para uso militar. El

⁵⁸ Alfonso BARCA: “Ricardo Arche y el deporte de nieve”, *Mundo Gráfico*, 4 de febrero de 1931, pp. 30-31.

⁵⁹ “Trofeo Peñalara para patrullas militares”, *Heraldo Deportivo*, 5 de abril de 1931, pp. 109-110.

⁶⁰ Alberto MARTÍNEZ EMBIT: *El esquí en Sallent: Tras las huellas del centenario II (1920-1950)*, Instituto de Estudios Altoaragoneses y Ayuntamiento de Sallent de Gállego, Sallent de Gállego, 2007, pp. 121-142.

proyecto incorporaba una pista de atletismo, campo de fútbol, hipódromo, pistas poli-deportivas, frontones, piscina, ... y debía ser levantado en las afueras de Madrid.⁶¹

La reforma más importante fue la aprobación del *Reglamento de Educación Física* por el Ministerio de Marina. El arma de Marina utilizó el llamado «método nacional» (gimnasia educativa sueca, gimnasia natural de aplicación, además de los juegos y los deportes). La previsión de los campeonatos deportivos de Marina fue una de las medidas para estimular la afición a jóvenes poco familiarizados con la cultura física (fútbol, baloncesto, atletismo, boxeo, tenis, hockey, frontón, ...). Por otro lado, se diseñaron las «fichas de educación física» que recogían datos antropométricos, funcionales y de aptitud física y, además, se preveía la confección de un manual de Educación Física para la Marina.⁶²

En cuanto al atletismo, el capitán José Hermosa Gutiérrez (1895-1936) mencionaba que estaba ya encauzado, teniendo sus cimientos en las escuelas militares y en las bases navales, que eran los lugares más indicados para alcanzar una buena preparación técnica.⁶³ El 12 y 13 de junio de 1933 se disputaron en la Base Naval de San Fernando de Cádiz los III Campeonatos de Atletismo de la Marina de Guerra, con la recepción inauguración de una pista de atletismo. En esta competición participaron las tres bases navales (Cádiz, El Ferrol, Cartagena) y la Escuadra.⁶⁴ Un año después, estos mismos campeonatos fueron celebrados en el estadio Metropolitano de Madrid, ante unos 15.000 espectadores. Ahora bien, los entendidos en el atletismo evidenciaron la falta de preparación física y la ignorancia técnica de los participantes.⁶⁵

En ciclismo, el 12 de octubre de 1933 se celebró en Barcelona, a petición de la Unión Ciclista de Sans, el I Campeonato Militar de España con la participaron 36 corredores. El campeón fue el catalán Oscar Rovira que recibió una magnífica copa del Ministerio de la Guerra y una bicicleta de carreras. El equipo del batallón ciclista de Valencia se adjudicó la copa del Capitán General de Cataluña, entonces el General Domènec Batet.⁶⁶

Las ambigüedades entre tradición y modernización se ponían de relieve. El elemento más significativo de la modernización se encontraba en el desarrollo de la aviación y en la capacidad de disponer de patrullas aéreas bien entrenadas. El Gobierno potenció la aviación e intensificó una divulgación aeronáutica civil sin miras a la de-

⁶¹ “El Campo de deportes para la guarnición de Madrid”, *Luz*, 31 de marzo de 1933, p. 14.

⁶² MINISTERIO DE MARINA: *Reglamento de Educación Física* (Aprobado por O. M. de 18 de julio de 1933), Ministerio de Marina, Madrid, 1933.

⁶³ José HERMOSA: “Atletismo en el Ejército y la Armada”, *La Voz*, 6 de junio de 1932, p. 11.

⁶⁴ José HERMOSA: “Atletismo en la Marina de Guerra”, *As*, 26 de junio de 1933, p. 22. Estos campeonatos fueron celebrados en las dos anteriores ediciones en las bases navales de El Ferrol y Cartagena.

⁶⁵ Diego ORDOÑEZ: “Los campeonatos de la Marina de Guerra”, *Campeón*, 20 de mayo de 1934, pp. 20-21.

⁶⁶ “Ciclismo. Campeonato militar de España” *La Nación*, 4 de octubre de 1933, p. 14; 13 de octubre de 1932, p. 11.

fensa nacional y una fabricación estratégica de aparatos. Ahora bien, la Federación Aeronáutica Española –representada por elementos de la aviación militar– impulsó las primeras Vueltas a España en avión de turismo.⁶⁷ Aparte, en 1932, se inició la I Vuelta a España por patrullas militares, que organizaba la «Revista de Aeronáutica». Se decía de esta competición, que en estos últimos años se había perdido «el carácter eminentemente deportivo con que fue establecida y transformando, en cambio, aquellos ligeros ribetes militares que la adornaban, en la parte esencial del concurso».⁶⁸ No obstante, Ruiz Ferry se negaba a ofrecer más información de este evento por la renuncia que el *Heraldo Deportivo* profesaba a todo cuanto tuviera «un carácter exclusivamente militar»: No sucedía así, por ejemplo, con la revista *As*, que sí que ofreció la divulgación de esta competición, que año tras año incrementaba sensiblemente la participación.⁶⁹

Aparte, las exhibiciones públicas como la organizada por la Federación Aeronáutica Española el día de la Aviación –25 de mayo de 1935 en Barajas– con exhibiciones acrobática de avionetas, autogiros y saltos con paracaídas, ofrecían la huella de los progresos de la aeronáutica militar.⁷⁰ Entre los más experimentados acróbatas se distinguía el capitán García-Morato, profesor en la Escuela de Alcalá de Henares y autor del primer manual sobre este deporte.⁷¹ Ahora bien, las habilidades de los pilotos militares y civiles, aparte de fomentar una aviación deportiva, señalaban el ambiente prebélico que se estaba generando en este tipo de competiciones: «sabedores de que en un momento decisivo los deportistas de hoy pueden ser los dueños del aire en un mañana que por desgracia no parece ser tan lejano como la paz del Mundo parecía reclamar...».⁷²

En consecuencia y ante este crecido ambiente, se mencionaba que los campeonatos deportivos militares estaban llamados a ser tan importantes como los que se celebran en los países mas adelantados.⁷³ Sin embargo, en España había que superar todavía muchos prejuicios sociales y culturales que ponían rémoras al deporte en general.⁷⁴ Así, en lo que concierne al rugby, hay que señalar la pronta desaparición del equipo de la Academia de Infantería de Toledo que se formó en los años veinte, porque los superiores y algunos profesores lo etiquetaron de «bárbaro, a pesar de no haber

⁶⁷ Ricardo RUIZ FERRY: “Aviación de Turismo. La Vuelta a España”, *Heraldo Deportivo*, 5 de noviembre de 1931, pp. 297-303.

⁶⁸ Ricardo RUIZ FERRY: “La vuelta aérea a España”, *Heraldo Deportivo*, 15 de agosto de 1935, p. 328-329.

⁶⁹ Francisco DÍAZ RONCERO: “Ciento ochenta aviadores y noventa aparatos se prepara ante la IV Vuelta a España...”, *As*, 24 de junio de 1935, p. 9.

⁷⁰ “Gran Fiesta de la Aviación en el cielo de Barajas”, *As*, 3 de junio de 1935, p. 20.

⁷¹ Joaquín GARCÍA-MORATO: *Acrobacia aérea*, Madrid, Imp. José Murillo, 1935.

⁷² Joaquín SORIANO: “Día de la aviación”, *As*, 13 de mayo de 1935, pp. 3-5.

⁷³ Joaquín SORIANO: “Los concursos deportivos militares están llamados a ser tan importantes como los Campeonatos militares que se celebran en los países mas adelantados”, *As*, 23 de abril de 1934, pp. 16-17.

⁷⁴ Xavier TORREBADILLA FLIX: “En torno a los orígenes del voleibol...”

ocurrido ni una lesión de importancia, pero esos señores pensaban del Rugby lo mismo que hace veinte años se decía del fútbol». ⁷⁵ No obstante, en 1935 reapareció un nuevo equipo de rugby en la Aviación de Cuatro Vientos, que participó en el campeonato civil de Madrid [figura 3]. También en este mismo año, en Barcelona, el batallón de Zapadores Minadores nº 4 incorporó el desconocido juego del push-ball que, si bien se presentaba menos violento que el rugby, se decía: «constituye un juego viril, que desarrolla las cualidades físicas y morales que lo hacen muy propio para el Ejército». ⁷⁶ [figura 3]



Figura 3. Juego del push-ball en Barcelona, As, 6 de enero de 1936, p. 20.

Localización: BNE.

En la capital española, a mediados de mayo de 1935 se celebró la III Semana Gimnástica Deportiva Militar. Las pruebas de atletismo –en el Estadio Metropolitano– fueron más concurridas y se mejoraron las marcas de las ediciones anteriores y, ⁷⁷ además, se organizó un cross country [figura 4], concursos de natación y de gimnástica. De todas formas, se contemplaron unas pruebas separadamente para oficiales: tiro a pistola, tiro a fusil, esgrima de sable, equitación, carrera a pie, natación y concurso de lanzamiento de granadas. ⁷⁸

⁷⁵ José HERMOSA: "Rugby. El "balón oval" no ha muerto en Madrid", *Gran Sport*, 14 de octubre de 1930, p. 7.

⁷⁶ Capitán CARBONELL: "Un nuevo deporte en España. ¿Sabe usted Jugar al Push-ball?", *As*, 6 de enero de 1936, p. 20. Xavier TORREBADELLA FLIX: "El *push-ball* en España. La historia de un deporte que no alcanzó carta de naturaleza (1897-1936)", *Agon. International Journal Sport o Sciences*, 4:2 (2014), pp. 71-84.

⁷⁷ Los equipos participantes eran: Grupo de Defensas contra aeronaves, Regimiento Infantería nº 6, Grupo de Alumbrado, Regimiento de Zapadores, Carros de combate nº 1, Regimiento Infantería nº 31, Aviación de Cuatro Vientos, Escuadra Aérea nº1, Batallón Zapadores, Grupo de Información de Artillería. "Ha terminado la III Semana Deportiva Militar", *Ahora*, 5 de junio de 1935, p. 28.

⁷⁸ "Los militares y el deporte", *La Voz*, 4 de abril de 1935, p. 6.



Figura 4. “Equipo de cross-country de Defensa contra aeronaves” y “Equipo de Rugby de Aviación de Cuatro Vientos”, As, 9 de marzo de 1936, p. 20.

Localización: BNE.

A propósito se mencionó que el deporte ya había entrado definitivamente en los cuarteles y se prestaba indispensable para la formación de los reclutas, no obstante, se señalaba que este interés era el que ya expresó el general Primo de Rivera, con la instrucción deportiva premilitar; un modelo que sería más eficaz puesto que así los jóvenes llegarían al cuartel más preparados físicamente y capacitados para los deportes.⁷⁹

En Europa también los ejércitos competían en torneos deportivos, como el disputado entre las selecciones de fútbol militar de Inglaterra, Francia y Bélgica.⁸⁰ Ahora bien, para llegar a participar en este ambiente hacía falta una mayor sofisticación técnica de la preparación deportiva militar, y este objetivo estaba muy alejado del ambiente español.

La presencia deportiva de los militares fuera de España no puede considerarse significativa; tenía más bien un carácter emblemático, puesto que aún existía una considerable diferencia en la preparación física y técnica con el deporte extranjero. El bajo

⁷⁹ El Capitán Grant: “El deporte en los cuarteles”, *La Nación*, 24 de mayo de 1935, p. 10.

⁸⁰ Mariano SUÁREZ: “Instantánea. El deporte en el mundo”, *Heraldo de Madrid*, 27 de febrero de 1936, p. 13.

nivel frenaba las participaciones, si estas no tenían el «éxito completo» garantizado, como el que obtuvo el equipo militar que participó en el Concurso Hípico Internacional de Niza⁸¹ y en Lisboa.⁸² Naturalmente, ello representaba una excepción de este aristocrático equipo que tenía por objetivo la preparación para los JJOO de Berlín 1936.⁸³ [figura 5]



Figura 5. P. C.: “Hipismo”, *Aviación y Deportes*, febrero de 1936, nº 2, p. 22-23.
Localización: BNE.

En Alemania, Hitler había idealizado los JJOO de Berlín –del 1 al 16 de agosto de 1936– con un amplio despliegue propagandístico. El Gobierno nazi había financiado, como nunca se había hecho, una pomposa organización que había de demostrar al mundo la fortaleza física y espiritual de la nación y raza teutona. Por su parte, el Gobierno español se negó a la participación oficial, no así los militares que hasta el último momento estuvieron preparándose para asistir a Berlín.

Cuando en Barcelona la Federación Cultural Deportiva Obrera de Cataluña ponía su atención en la organización de una Olimpiada obrera de signo internacional⁸⁴, por otro lado, Augusto Condo advertía al Gobierno que el abandonar a la juventud proletaria «bajo la férula de sus “líderes” y catequistas anarquizantes, es algo más grave que un “descuido”, porque entra en la categoría de delito “lesa patria”». De aquí que utilizara el ejemplo de la *nueva política* alemana al procurar la regeneración y ro-

⁸¹ “Los jinetes españoles en el extranjero. Brillantes clasificaciones en el Concurso de Niza”, *Ahora*, 19 de abril de 1932, p. 27.

⁸² POKER: “El equipo español gana en Lisboa la “copa de Oro” de la Península”, *Campeón*, 8 de julio de 1934, pp. 20-21.

⁸³ E. L.: “Concurso internacional de Madrid”, *Campeón*, 9 de junio de 1935, pp. 20- 23.

⁸⁴ A.: “Un interesante proyecto. Se intenta celebrar en Barcelona la próxima Olimpiada Obrera”, *Heraldo de Madrid*, 19 de enero de 1935, p. 10.

busteciendo *de la raza*, invirtiendo sin reparos y en medios de cultura física, en deportes y en atletismo, lo cual era constitutivo del «tronco del robusto árbol social y biológico de aquella gran nación». Así se preguntaba por el tiempo qué tardaría España para que se diera cuenta de la «extraordinaria importancia que para una raza y para un país tiene la educación física». Y añadía: «Desgraciadamente estamos aún muy lejos de vislumbrar ese Mesías pedagógico... Entre nuestros “hombres cumbres” y los Hindenburg, Masaryk, Hitler y Mussolini (que todos ellos han concedido a la educación física un lugar preeminente) hay distancias tan enormes que es imposible poder apreciar». ⁸⁵

El cometido de la ECG

Por su parte, la ECG tenía un protagonismo significativo como elemento de asesoramiento en las cuestiones nacionales sobre la educación física y el deporte y, además, disponía de equipos que participaban en campeonatos deportivos (atletismo, fútbol, baloncesto...). En 1932 fue relevante la representación de un equipo de esta escuela en la IX Fiesta Federal Sokol, en Praga. ⁸⁶

Ahora bien, desde la ECG se destacó una pujante representación de activistas en pro del deporte y la educación física. Entre estos sobresalió el capitán José Hermosa – último presidente de la Federación Española de Atletismo antes del franquismo– que encarnó esmeradamente la misión que tenía la ECG en fomentar la cultura física entre la ciudadanía. ⁸⁷ No obstante, hay que añadir que Hermosa criticó frecuentemente la falsa orientación de la educación física y el deporte escolar: «la práctica de los juegos y deportes ha de ser encauzada en normas didácticas que proscriban el campeonísimo, con todas sus secuelas contraproducentes de orden físico y moral». ⁸⁸

Con la colaboración de la ECG, Hermosa promocionó en Toledo la organización de diversos campeonatos escolares. En 1931 se destacó el “Trofeo Goróstegui”; una competición polideportiva de cuatro deportes colectivos (*foot-ball, basket-ball, hand-ball* y *korf-ball*). ⁸⁹

Por otro lado, ante los JJOO de San Francisco, Hermosa sugirió el ejemplo del deporte alemán: «Alemania hará la revolución. Otros países la seguirán. Nosotros debemos ponernos en movimiento por donde ellas van a desembocar. Todo para la edu-

⁸⁵ Augusto CONDO: “Problemas nacionales. La educación física de la juventud proletaria debería preocupar al Gobierno”, *La Época*, 8 de julio de 1935, p. 3.

⁸⁶ Ginés GANGA: “El Congreso del Sokol. Magnífica actuación del equipo español”, *Luz –Diario de la República–*, Madrid, 14 de julio de 1932, p. 8.

⁸⁷ José HERMOSA: “Educación Física. España en Burdeos”, *La Voz*, 6 de julio de 1931, p. 11.

⁸⁸ José HERMOSA: “Quejas de D. Marcelino Domingo”, *La Voz*, 18 de noviembre de 1931, p. 7.

⁸⁹ Xavier TORREBADELLA: “Anotaciones al balonmano en el contexto histórico del deporte en España (1900-1939)”, *E-balonmano. Revista de Ciencias del Deporte* 9:2 (2013), pp. 115-134.

cación física, para el atletismo y los demás deportes, lo estrictamente necesario». ⁹⁰ No obstante, Hermosa se mostraba contrario a la participación del equipo español, por el gasto innecesario y por la falta de criterios técnicos y políticos en el deporte nacional; pedía que el dinero se invirtiese en fomentar la construcción de campos deportivos y en ayudar a las sociedades que mayor estímulo concedían a la cultura física. ⁹¹

En este período aparece *Ciencia y arte de la educación física*, una significativa obra del teniente Fernández Trapiella, que consistía en un completo manual de ejercicios gimnásticos de viso militar, pero que podían ser de utilidad en el ámbito educativo y doméstico. ⁹² Pero además, Fernández Trapiella expuso una singular visión de la educación física. ⁹³ Entre otras muchas opiniones, era partidario de una educación premilitar para que al joven le fuera más fácil asimilar los conocimientos técnicos necesarios. Esto sería posible «por dos medios: uno, la práctica de la educación física, y otro, las conferencias en que se les presente lo que debe ser el ejército y su misión social y patriótica». Sin embargo, insistió en la necesidad poner al frente de esta labor hombres preparados y no «individuos viejos, sólo atentos a su comodidad». ⁹⁴ La labor debería realizarla el maestro en todas las escuelas, pero antes sería formado en la «Escuela Central de Gimnasia o Centro de Educación Física Nacional, como debiera llamarse, quitándole su aspecto militar con la designación de un profesorado, que pudiera ser civil y militar indistintamente». ⁹⁵

Asimismo, Fernández Trapiella no paso por alto la educación física de la mujer, que decía había sido completamente olvidada y sometida a las erróneas costumbres españolas. Por su puesto, en la tesis regeneracionista del momento, manifestaba Trapiella: «La educación física tiene la alta misión de mejorar la raza y esto no se consigue practicando un sector determinado de la sociedad (...) sino el conjunto de la Nación, puesto que su objetivo es beneficiar, no al varón ni a la hembra en particular sino a la célula humana». ⁹⁶ Fernández Trapiella convenía que siempre la educación física de la mujer debía estar sujeta al pundonor y a la moralidad. Ahora bien, tampoco fueron menores las declaraciones reprobando el uso del mallot por parte de la juventud femenina en las clases de gimnástica: «El desnudismo en una clase de gimnasia, en la cuál haya jóvenes de uno y otro sexo, se presta a pensamientos y deseos lascivos que, lejos

⁹⁰ José HERMOSA: “Tema de atletismo. Reacción”, *La Voz*, 17 de agosto de 1931, p. 11.

⁹¹ José HERMOSA: “España, a la Olimpiada. Un voto en contra”, *La Voz*, 19 de noviembre de 1931, p. 7.

⁹² F. TRAPIELLA: op. cit.

⁹³ Emilio NIETO LÓPEZ: “Trapiella sigue vivo y es necesario revisar su obra”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 16 (2010), pp. 77-92.

⁹⁴ F. TRAPIELLA: op. cit., pp. 144-145.

⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 144-147.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 121.

de fortalecer la raza físicamente, la debilitarían; aparte de la pérdida de los más elementales principios de moralidad». ⁹⁷

El Dr. Rafael Hernández Coronado, presidente de la Asociación Oficial de Profesores de Educación Física, tenía muy claro que la ECG necesitaba una reforma general y que su función era la de atender, exclusivamente, la educación física en el Ejército, es decir, sin que esta influyera en la formación de los profesores civiles y el cacareando «bluff» de la educación premilitar. ⁹⁸

En cuanto a las publicaciones, la ECG aumentó la divulgación de obras deportivas en atletismo, natación y waterpolo, voleibol, deportes de combate, etc., ⁹⁹ [figura 6] y continuó con los cursos de profesores de educación física para la primera enseñanza. ¹⁰⁰



Figura 6. Reglamento de Hockey, Toledo, Rafael G. Menor, 1935. Reglamento de Balón a mano (Hand-ball), Toledo, Est. Tipográfico de Rafael G. Menor, 1936. Localización: BNE.

⁹⁷ Jaime CABALLÉ: “Crónica de Barcelona”, *La Correspondencia Militar*, 20 de enero de 1932, p. 4.

⁹⁸ Rafael HERNÁNDEZ CORONADO: “Educación Física. El problema del profesorado”, *La Voz*, 7 de enero de 1933, p. 14.

⁹⁹ VILLALVA / HERMOSA: *Atletismo. t. IV. Reglamento de atletismo I. A. A. F. Organización de reuniones atléticas*, Toledo, Tip. Rafael G. Menor, 1931. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: *El juego del Basket-Ball*, Escuela Central de Gimnasia, Toledo, s.a., (ca. 1932); *Reglamento de Balonvolea (Volley-ball)*, Toledo, Est. Tipográfico de Rafael G. Menor, 1932; *Reglamento de natación: recorridos, saltos y zambullidas, waterpolo*, Toledo, Est. Tipográfico de Rafael G. Menor; *Reglamento de Base-ball, Escuela Central de Gimnasia*, Toledo, Talleres Gráficos Rafael Gómez Menor, 1934; *Reglamento de Hockey*, Toledo, Rafael G. Menor, 1935. Capitán BADENAS: *Deportes de combate: boxeo inglés, boxeo francés, lucha grecorromana, lucha libre, esgrima de palo, jiu-jitsu, kuatsu*, Toledo, Est. Tip. de Rafael G. Menor, 1934.

¹⁰⁰ ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA: *Curso para clases año 1934. Empieza el 15 de septiembre de 1934. Termina el 15 de diciembre de 1934. Programa*, Toledo, Talleres Gráficos Rafael Gómez Menor, 1934.

En 1934 apareció *S. A. F.* (Salud, Agilidad, Fuerza), una revista mensual de la ECG editada en Burgos que, si bien dejó de publicarse con la Guerra Civil, ofreció interesantes artículos (de Ricardo Villalba, Joaquín Agulla, F. J. Fernández Trapiella, ...). Es relevante uno del capitán Martorell que se presentaba como responsable del proyecto de educación física y deportivo del cuartel de Lepanto, del Batallón de Zapadores Minadores nº4 de Barcelona. Martorell trata sobre la remodelación de los cuarteles del citado batallón, que eran unos viejos edificios insanos para la vida de cualquier colectividad. En esta guarnición fueron constituidos unos nuevos «hogares del soldado», puntos de reunión que pretendían cubrir las necesidades culturales-recreativas y deportivas del «soldado-moderno». ¹⁰¹ En el cuartel de Lepanto se diseñaron unas instalaciones atlético-deportivas con frontón, piscina, campo de fútbol, campo de balón-volea, zona de bolos, campo de baloncesto, zonas para la prácticas atléticas (carreras, lanzamientos, saltos,...), gimnasio cubierto, una pista de tenis –junto a los pabellones de Jefes y Oficiales– y duchas. Se decía que sin salir de las dependencias militares los reclutas y oficiales podían atender la formación espiritual y física entregándose al deporte y a la cultura física. El complejo deportivo fue acompañado de la creación de un Reglamento y un Comité de Juegos y Deportes dirigido por un oficial profesor de Educación Física. La organización del proyecto se puso en marcha, pero no ofreció buenos resultados. Según el capitán Martorell, la causa era la despreocupación que existía en los pueblos por la educación física: «el soldado al llegar al cuartel no sabe apreciar el valor de un campo de deportes y una organización deportiva a su servicio». ¹⁰²

Iniciativas parecidas también se proyectaban en Las Palmas de Gran Canaria, puesto que existía la voluntad y la autorización para la construcción de un Estadio militar, o campo de deportes con una piscina incorporada de cincuenta metros de largo, que sería realizada por los mismos militares. ¹⁰³

Por otra parte, en el clima político y de confrontación virulenta del momento, el capitán Hermosa participaba de la idea de fomentar sociedades deportivas bajo orientaciones pedagógicas cristianas. ¹⁰⁴ En estos momentos, la ECG se fijaba en los modelos de referencia europeos y, si por un lado admiraba las juventudes checoslovacas del Sokol, ¹⁰⁵ también estaba fascinado por los movimientos fascistas que imperaban en Italia y Alemania; el dilema continuaba.

¹⁰¹ Capitán MARTORELL: “Un Campo de deportes y una organización deportiva en un cuartel”, *S.A.F.*, 26 (1936), pp. 22-33.

¹⁰² *Ibidem*, p. 33.

¹⁰³ “Información general”, *La Prensa* (Santa Cruz de Tenerife), 24 de noviembre de 1935, p. 4.

¹⁰⁴ José HERMOSA: “Páginas de educación física. Orientación pedagógica cristiana de la organización de una sociedad deportiva”, *El Siglo Futuro*, 15 de julio de 1935, pp. 16-17.

¹⁰⁵ Xavier TORREBABELLA y Daniel ESPARZA: “Nacionalismo y deporte...”

Efectivamente, como mencionaba Alberto Martín Fernández, solamente la labor de la ECG había logrado que en el ejército existiera una verdadera organización deportiva y de educación física. No obstante, había que potenciar a nivel civil una organización gubernamental que protegiese y fomentase el deporte, como así sucedía en las principales potencias del mundo. Por lo tanto, el deporte era requerido para confraternizar una misma ideología nacional entre los elementos juveniles y, entre los posibles escenarios, la imitación del sokol podía ser uno de ellos: «El pueblo siente el orgullo de la propia obra, y los *sokols*, fiestas de belleza plástica y de vigor sano, pueden ser un modelo en que se inspiren muchos países al planear un programa definitivo conveniente a sus peculiaridades».¹⁰⁶

A fin de cuentas, subyacía la debilidad del momento histórico, y que Santos Juliá resume indicando que “España no llega a ser una nación porque no hay un pueblo, y ni nación ni pueblo existen porque no hay Estado”.¹⁰⁷ Las elites habían continuado jugando con la política para sus intereses propios. En ocho años la dictadura militar no había cambiado para nada la situación y, ahora, la República, tampoco sabía sostenerse, precisamente porque desde el primer momento el bloque hegemónico estuvo constituido en el miedo y «a la defensiva».¹⁰⁸

Ahora bien, si parecía que el deporte militar estaba llegando al nivel que se pretendía, Ramón Prieto Bances, Ministro de Instrucción Pública, advertía que: «Para responder al carácter de la democracia en España, la educación física no debe caer en el peligro de considerarse como una preparación militar y menos aún en el de la glorificación de una fuerza bruta».¹⁰⁹ De todos modos, hay que recalcar que el protagonismo de la ECG era muy contundente y sus representantes se erigían como expertos en las cuestiones en torno a la educación física. Así quedó validado cuando el comandante Ricardo Villalba y el capitán Joaquín Agulla participaron en el VII Congreso Internacional de Educación Física de Bruselas, donde expusieron la organización de la educación física en España.¹¹⁰ [figura 6]

¹⁰⁶ Alberto MARTÍN FERNÁNDEZ: “Hacia una preocupación física nacional. Algunos datos interesantes que fijan la importancia del problema de la educación física en el mundo”, *La España Médica*, mayo de 1933, n° 632, pp. 8-10.

¹⁰⁷ Santos JULIÁ: *Historia de las dos Españas*, Madrid, Taurus, 2015, p. 242.

¹⁰⁸ José Luis VILLACAÑAS: *Historia del poder político en España* (3ª ed.) Barcelona, RBA, 2017, p. 253.

¹⁰⁹ Ramón PRIETO BANCES: “Educación Física en los medios docentes”, *Heraldo de Madrid*, 24 de abril de 1935, p. 2.

¹¹⁰ Joaquín AGULLA: “Rapport sur l’organisation de l’éducation physique en Espagne”, en *Rapports. VII^e Congrès International de l’Education Physique: Bruxelles 30 juin au 7 juillet 1935*. Bruxelles, Fédération Belge de Gymnastique Educative, t. 1, pp. 251-255. CRUZ Y MARTÍN: “España ha estado en el Congreso Mundial de Educación Física”, *Crónica*, 1 de diciembre de 1935, p. 5.



Figura 6. Comandante Ricardo Villalba Rubio (1892-1994). Crónica, 1 de diciembre de 1935, p. 5. Localización: BNE.

En la sesión de las Cortes del 8 de noviembre de 1935, el diputado José Antonio Trabal –de Esquerra Republicana de Catalunya–, y quien posteriormente fue nombrado director de la Olimpiada Popular de Barcelona (suspendida por el golpe militar del 18 de julio de 1936), requirió a los ministros de la Guerra e Instrucción Pública informaciones sobre el estado de la educación física y, especialmente, en relación a la ECG: «Institución en donde es probable que el entusiasmo de sus directores haya suplido más de una vez la atención del Estado».¹¹¹ No hay duda que las intenciones de Trabal pasaban por plantear una profunda reforma en la enseñanza de la educación física escolar y, también, enderezar la orientación de la ECG. Esta intervención de Trabal sucedía mientras en la ECG –que dirigía el coronel José Moscardó– se estaban preparando los equipos de hípica, de tiro y de pentatlón moderno para participar en los

¹¹¹ José Antonio TRABAL: *Final d'etapa 1931-1936. Cinc anys d'actuació política*, Barcelona, Casa Editorial Bosch, 1937, pp. 103-105. “Por la reorganización de la educación física nacional”, *Ahora*, 16 de noviembre de 1935, p. 27.

JJOO de Berlín.¹¹² No obstante, como ya es conocido, ningún español llegó a participar oficialmente en estos JJOO.¹¹³

En junio de 1936, la revista *As* detalló la constitución de una Comisión parlamentaria en las Cortes para diseñar un proyecto o una proposición de ley sobre la organización y fomento del deporte y, también, de la educación física escolar. La presidencia de esta Comisión recayó en Trabal, principal promotor de la iniciativa. Aparte, el Gobierno ofreció apoyo a la Olimpiada Popular, en conformidad a la trascendencia de este encuentro internacional pacifista.¹¹⁴

Meses antes del golpe de Estado, en un reportaje ilustrado en *As* se mencionaba: «En la mayoría de los cuarteles hay también algo de estadios. En ellos se pueden admirar excelentes gimnasios dotados de los mayores adelantos...». ¹¹⁵ Sí, el deporte en el ejército parecía que estaba llegando a muchos regimientos y que la labor perseguida por la ECG empezaba a demostrar su eficacia sobre el terreno.¹¹⁶ [figura 7]

EL DEPORTE EN LOS CUARTELES
La mayoría de los regimientos están dotados de excelentes gimnasios y campos de deportes. Los soldados practican en ellos toda clase de deportes



Figura 7. *As*, 9 de marzo de 1936, p. 20. Localización: HBNE.

En 1936 Demetrio Garralda, profesor de Educación Física de las Escuelas Nacionales de Pamplona –procedente de la ECG– propuso un programa de educación física,

¹¹² Ricardo DE BENITO: “España ante los próximos Juegos Olímpicos”, *AS*, 18 de noviembre de 1935, pp. 10-11.

¹¹³ Fernando ARRECHEA: op. cit., pp. 120-121.

¹¹⁴ Francisco DÍAZ RONCERO: “En las Cortes se ha constituido un grupo parlamentario para dar mayor impulso a la cultura física y los deportes”, *As*, 15 de junio de 1936, pp. 4-5.

¹¹⁵ Luis ALONSO: “El deporte en los cuarteles”, *As*, 9 de marzo de 1936, pp. 20-21.

¹¹⁶ Pedro GALERA: “En la escuela Aérea nº 1 se rinde culto al deporte”, *As*, 23 de marzo de 1936, p. 22.

adoptando la gimnasia sueca y el modelo propuesto por la ECG.¹¹⁷ Como soporte bibliográfico utilizó dos obras: *Juegos educativos al aire libre y en casa*, de Ketty Jentzer;¹¹⁸ *Colección de juegos infantiles*, de Francisco Esteve,¹¹⁹ y *Gimnasia educativa sueca*, de Rodrigo Suárez.¹²⁰ Naturalmente, puesto que este programa seguía las prescripciones de la ECG, no tuvo obstáculo para que apareciera publicado en forma monográfica en los primeros años del franquismo.¹²¹

Como habían materializado otros países, la ECG había experimentado y definido su propio método o escuela de educación física, es decir, un método que había surgido para educar y organizar toda la educación física escolar y pública. En este método, el *dispositivo disciplinar militar* estaba perfectamente trazado solamente empezar la lección de «Gimnasia educativa»: «Toda lección debe empezar por los ejercicios de orden, cuyo objeto es disciplinar a los alumnos y hacer que su atención esté pendiente del profesor y de lo que éste mande para que la ejecución sea todo lo precisa, enérgica y rápida que debe ser».¹²²

Pocos días después del golpe militar se conocía la noticia que el Ministerio de la Guerra concedía el permiso al General José Moscardó, director de la ECG, para asistir al Congreso de Educación Física de Berlín, del 24 al 31 de julio.¹²³ En esos mismos momentos, Moscardó se unía a los sublevados y se hacía fuerte en el Alcázar de Toledo.

Para frenar la insurrección de los generales golpistas, las llamadas a la movilización de los elementos deportivos no se hicieron esperar. [figura 8] Tras un breve periodo de instrucción antes de ir al frente, los deportistas tenían la oportunidad de poner a prueba todas aquellas capacidades que se les atribuía. La paradoja es que la guerra verdadera no se parecía para nada a las luchas del campo de fútbol o del estadio.

¹¹⁷ Demetrio GARRALDA: “La educación Física en la Escuela”, en *Libro-Guía del maestro: Los problemas y los órganos de la enseñanza primaria, didáctica de todas las materias, obras alrededor de la escuela, bibliografía*, Madrid, Espasa-Calpe, 1936, pp. 595-618.

¹¹⁸ Ketty JENTZER: *Juegos educativos al aire libre y en casa*, Madrid, Librería española y extranjera, 1921.

¹¹⁹ Francisco ESTEVE GONZÁLEZ: *Colección de juegos infantiles. Recopilados para su adaptación en la lección de gimnasia...*, Toledo, Imp. Colegio de María Cristina, 1929.

¹²⁰ Augusto CONDO GONZÁLEZ: *Gimnasia e hidroterapia en el desarrollo infantil. Medios fáciles de aplicación en las clases proletariadas*, Madrid, Suc. Rivadeneyra, 1927.

¹²¹ Demetrio GARRALDA: *La educación Física en la Escuela*, Madrid, Espasa-Calpe, 1941.

¹²² Demetrio GARRALDA: op. cit., p. 603.

¹²³ “Notas políticas”, *Ahora*, 22 de julio de 1936, p. 7.



Figura 8. Carteles de alistamiento de la Guerra Civil.

Localización: BNE: GC-CAJA/5/15

A modo de conclusión

Durante la II República si bien el deporte militar experimentó un cierto desarrollo, sus progresos distaban muy por debajo de las aspiraciones deseadas. Evidentemente, la causa se encontraba en un debilitado sistema deportivo y de cultura física institucional, pero también en el escaso potencial técnico del ejército español, poco modernizado y dominado por el bastión del inmovilismo y del caciquismo militar, que se infundía de esencialismo tradicional y nacional.

Todo y cuanto sucedió en el marco deportivo militar eran escenificaciones propagandísticas de un *modus operandi* que trataba de disimular el atraso de un país, sin inercia y sin el liderazgo de iniciativas convenientes y verdaderamente democráticas. Pero, además, en el campo deportivo, ya fuera el militar o el civil, no se había fijado ningún horizonte; no había instituciones ni política alguna. En este sentido, también se evidenciaba la debilidad del Estado que se mostró incapacitado para redefinir una política de cultura física y deportiva de raíz popular, pero eso era pedir demasiado en una sociedad, por lo general, extremadamente contenida.

Durante la II República la ECG quedó replegada en sus labores internas y en la misión que tenía encomendada para la transformación y modernización del ejército. No fue así durante los primeros años de la dictadura franquista cuya influencia fue

muy significativa como elemento técnico asesor y director sobre el control de las masas juveniles y, naturalmente, el órgano conductor del deporte militar. En este sentido, los mentores de la educación física castrense perfeccionaron los dispositivos disciplinarios de un deporte *pro-patria*, valores de combate, esfuerzo, sufrimiento, sacrificio, dureza, resistencia...;¹²⁴ es decir, toda una proyección de la *gubernamentalidad* que después se acopló a la ideología de las instituciones de la Dictadura. Estos modos autoritarios marcaron la educación física y el deporte, especialmente durante las primeras décadas del franquismo. Por ello, y consecuentemente, hay que significar la influencia que ejerció el elemento militar en el proceso de institucionalización de la educación física y el deporte, pero también la impronta que sedimentó en el marco mental de dirigir y hacer deporte en España.

¹²⁴ Ricardo VILLALBA: *Nociones teóricas para la educación física*, Burgos, Hijos de Santiago Rodríguez, 1938.